Diario de Barcelona 11 marzo 1975

Los concejales que no merecemos

4. 18. bis

Una de las fórmulas políticas que más carga conservadora arrastra es aquella que dice que todo pueblo tiene los gobernantes que se merece. Es una fórmula simplemente reaccionaria. Y además falsa.

Por si faltase alguna prueba, ahí tenemos la ya famosa sesión del Pleno Municipal barcelonés del otro día. el pleno que se negó a dar diez millones para fomentar la enseñanza de la lengua catalana.

Las cosas que allí se dijeron son simplemente alucinantes. Las informaciones de Prensa dan la sensación de un triste número de circo. Sólo faltaron los leones, aunque no creo que haya que excluir su presencia en sesiones futuras, dada la vinculación particular de algunos ediles con esa clase de animales.

La cosa es simplemente vergonzosa. O, más exactamente, es una ofensa a todos los ciudadanos. Una ofensa a nuestra dignidad colectiva. Una ofensa a nuestra condición de catalanes. Una ofensa al decoro público.

Hasta ahí se podía llegar. Porque, aparte de las anécdotas de mal gusto, aparte de la falta de sentido del ridículo que mostraron algunos ediles, la sesión consistorial plantea con toda crudeza el hecho político esencial: ¿A quién representan estos señores? ¿En nombre de qué y de quién toman las decisiones que toman?

En este momento, varias entidades de sólida raigambre ciudadana y de auténtica representatividad están planteando la convocatoria de un Congreso de Defensa de la Cultura Catalana. En las tres universidades barcelonesas se han aprobado manifiestos y escritos sobre el uso del catalán en la Universidad. En todos los niveles de la enseñanza se plantea masivamente la misma reivindicación. En varias encuestas efectuadas en los barrios populares se ha podido comprobar el alcance que tiene la cuestión, incluso en la población de habla no catalana.

Y en medio de este clamor, en medio de esta exigencia masiva de la población, los concejales que dicen representarnos se sitúan no ya al margen del problema sino a contrapelo.

Todo sistema de representación política se conoce por sus resultados. En nuestro caso, esos resultados están a la vista: por un lado va la opinión pública; por otro esos señores concejales. Por un lado los intereses de la población; por otro, los de unos señores sentados en sus respectivas poltronas.

Cuando aparece un divorcio de tan tremendas proporciones, lo de menos es la anécdota, por ofensiva y denigrante que sea. Lo importante es un sistema de representación que impide que los verdaderos intereses de la población se reflejen en las instancias del poder.

Y aquí no caben fatalismos. No sirve decir que las cosas son como son. Precisamente porque son como son hay que decir claramente que no nos gustan. Y obrar en consecuencia.

A través de unos canales poco ortodoxos pero reales y vivos la opinión pública se ha manifestado y ha dicho lo que quiere con una fuerza y una claridad que no admite equívocos. A su vez, los ediles municipales también han dicho lo que piensan, y lo han hecho a través de los canales ortodoxos.

Hay, pues, un doble divorcio. Un abismo entre las aspiraciones respectivas. Y otro abismo entre los canales de expresión de unas y otras.

Y como los abismos son muy difíciles de rellenar, la única solución es que uno de los términos del problema cambie. No cabe la menor duda que la expresión auténtica de las aspiraciones de la población barcelonesa es la manifestada fuera del consistorio. Esos no son, pues, los concejales que el pueblo de Barcelona merece. Y aunque ahora puedan modificar su opinión sobre la marcha y proceder a rectificaciones de urgencia, la cosa no cambia, porque los emplastos no rellenan los abismos históricos.

El pueblo de Barcelona merece otros ediles.

J. Solé-Tura

si se preparase ya el gentío ambiente que mañana recibirá, en el Helmántico, a la expedición barcelonista.

Aquí, en este campo eventualmente en Primera División y totalmente entregado al Real Madrid por deudas económicas, l Barcelona va a presentar lo que quiere y lo que el momento le permite presentar: Mora; Tomé, Gallego, Migueli, Albadalejo; Juan Carlos, Marinho, Martí Filosía; Heredia, Clares y Pérez. Además, Michels se ha traído a Corral, Torres y Cos.

García Traid, el entrenador salmantino, es un hombre respetado y admirado porque ha sido capaz de una proeza que, antes, solamente César en el Elche había logrado. Ahora, el Salamanca necesita los dos puntos en juego con el Barcelona para mantenerse en esta división en la que sobrevive a base de fuerza, tesón y déficit que, al parecer, se supera con créditos capitalinos. Para ganar esos dos puntos, García Traid confiará, seguramente, en D'Alessandro; Iglesias, Huertas, Rezza, Lanchas o Rodri; Juanjo, Robi, Rial; Alvarez, Víctor y Sánchez Barrios. — ALEX J. BOTINES

(Página 21)

Mañana, «cumbre» de la C.E.E. en Dublín centrada en la renegociación británica

(Página 19)

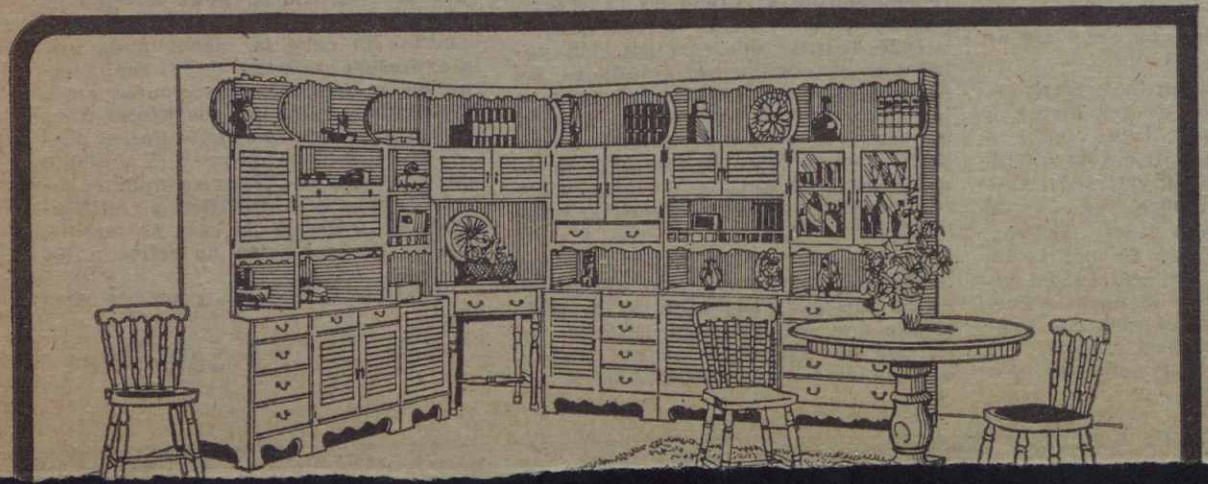
quitar a los nuevos ministros su aspiración de conformar un equipo propio a sus órdenes, sino de hacer los relevos progresiva y espaciadamente.

LOS POSIBLES CAMBIOS

Concretamente, en Secretaría General del Movimiento, el nuevo ministro, señor Herrero Tejedor, ha confirmado en sus cargos a los delegados nacionales y secretario general técnico, en tanto que el vicesecretario nacional, señor García Rodríguez-Acosta, para ciertos observadores políticos habría expresado su deseo de ser relevado del puesto, mientras que para otros, su nombre suena para ocupar la vacante

Nuestro coleccionable

A causa de un error de montaje en nuestra edición del pasado día 4 de marzo, repetimos hoy la entrega número 78 de nuestro coleccionable «75 años en blau y grana».



dizabal Allende
tero.

En Industria, par
secretario, señor La
tado también su di

Finalmente, en
relevados los subse
Reugifo y Zumalac
que permanecería e
ría de la Marina
mirante Amador Fr

PUESTOS A CUB

En cualquier cas
vacantes los puesto
cedían los ahora m
Suárez de la Secret

A 630 Km

De

En pocos días
públicos org
El sábado, 1
me cedió su
amplio diálog
Cámara Econ

En Poble Nou n
medianas y
asistentes a
un mejor est

No obstante esta
advertí que la
mas preocup

No se ve claro
sospecha que
sonará la hor
rantías, lo qu

Nadie se pronun
miento de un

Si los concurre
representativa
de la democ
que será se
cinos. Se q